

DM. Londres

Los padres de niños diabéticos sufren tras el diagnóstico

Los padres de los niños a los que se les detecta diabetes sufren mucho tras el diagnóstico. Así lo demuestra una investigación de la Universidad de Cardiff, que confirma que les cuesta superarlo.

Descubrir que un hijo tiene diabetes es una experiencia traumática para un padre. Investigadores de la Escuela de Medicina de la Universidad de Cardiff, en el Reino Unido, publican un estudio en el último número de Journal of Advanced Nursing, donde exploran la reacción de los padres durante el primer año de diagnóstico.

El estudio se llevó a cabo con 38 parejas, todas con un hijo al que se había detectado diabetes recientemente. Se llevaron a cabo entrevistas con ellos tras el diagnóstico y al año. "La intensidad de sus emociones nos sorprendió", relata Lesley Lowes, líder de la investigación. "A la mayoría de los padres les sorprendió mucho la patología. Cuando sus hijos enfermaron creían que era algo leve. La sorpresa y la velocidad del diagnóstico deja a los padres desarmados para afrontar la situación. Su mundo cambia de repente dejándoles una sensación de inseguridad y de incertidumbre".

Apoyo

Lowes espera que el estudio sirva para que los profesionales de la salud comprendan el trauma emocional y estén dispuestos a prestar apoyo a los padres. El primer año es crítico para que sepan afrontar la enfermedad que acaban de detectar en sus hijos. "Doce meses después del diagnóstico muchos padres siguen sin adaptarse a la nueva situación en la que se encuentran sus hijos; algunos pensaban que no recuperarían la salud nunca más. También mostraron miedo a desplazarse con los pequeños".

A los progenitores se les detectó además gran preocupación por las posibles complicaciones que la enfermedad puede causar en sus hijos cuando sean adultos. "Durante el primer año después del diagnóstico los padres cambian su estilo de vida para adaptarse a las necesidades de su hijo con diabetes. No obstante, la investigación ofrece dudas sobre la capacidad de adaptación de muchos de los progenitores: "Un año después del diagnóstico los padres siguen muy afectados".

(Journal of Advanced Nursing 50.3, 253-261).